

Por una sexualidad libre

La sexualidad debe ser placer y no un Código impuesto de normas rígidas. La sexualidad debe ser gozo, alegría, comunicación y no obligaciones, prohibiciones o clandestinidad. Todo el mundo tiene derecho al placer sexual pero nadie tiene el derecho de convertir en rígida norma colectiva la forma de disfrute de cada cual.

Pero no es así. La defensa del lesbianismo y la homosexualidad se hace de forma incómoda. Se hace con el temor de que se nos pueda confundir. Se hace como si de una desgracia se tratara y se defiende que no se les reprima... Pero no se supera la idea puritana y reaccionaria de que hay algo de indecente, de vicioso y poco "presentable". En el fondo, sigue funcionando en nuestras cabezas la idea de que lo normal (y lo decente) es la relación entre hombres y mujeres. Y de palabra o no, reclamamos "seriedad" en su comportamiento, pedimos que repriman sus sentimientos en la calle "porque no es serio". Sin embargo, nos parece claramente represivo que alguien se entrometa con un hombre y una mujer por el hecho de estar dándose un beso.

Hemos mamado tanto de esta sociedad hipócrita, puritana y machista, que en buena medida, hemos adoptado muchos de sus valores, sobre todo en materia sexual. La influencia ideológica reaccionaria y opresora ha calado hondo en gentes que en otros terrenos es claramente progresista y de izquierda.

Varios son los aspectos que han contribuido a que esto suceda. Uno de ellos es lo que se entiende por sexualidad. Se avanza poco en la conciencia de que la sexualidad es placer, que el sexo es bueno y saludable, contra todo lo que la iglesia se empeña en afirmar. Que lejos de afectar a nuestra inteligencia—como nos decían en la escuela— produce estímulos positivos. Esto, de todos modos, es algo ya bastante aceptado para los hombres. Pero para las mujeres ya es otro cantar. Los mismos deseos sexuales en boca de una mujer son libertinaje, sospecha de lo peor: "Una mujer decente no tiene deseos sexuales".



MOVIMIENTO COMUNISTA DE ANDALUCÍA

**!POR UNA SEXUALIDAD LIBRE DE TODA NORMAL
!DERECHO AL PLACER SEXUAL
!CONTRA TODA REPRESION A LA HOMOSEXUALIDAD!
!DERECHO A LA LIBRE OPCION SEXUAL!**

La libertad es un concepto que abarca todos los ámbitos, no sólo la esfera considerada política. La lucha por la libertad es constante para quienes luchamos contra el poder dominante y contra sus miserables valores ideológicos. Pero la lucha por la libertad es también el esfuerzo por desprendernos de actitudes y comportamientos represivos que llevamos dentro y la capacidad de rebelarnos contra valores ideológicos reaccionarios con la misma combatividad que en otros campos.

Y hay otra cuestión en la que no se ha avanzado prácticamente nada. Se sigue creyendo que la sexualidad es la sexualidad entre hombre y mujeres. ¿Por qué? Porque es lo que hemos mamado. Nos han dicho que es lo decente, lo correcto, lo moral, el amor. La historia, sin embargo, está repleta de relaciones homosexuales y lesbicas porque la realidad es terca y más viva que las normas. Y por ello mismo, hoy, en nuestra sociedad, hay un porcentaje importante de personas que tienen relaciones sexuales con otras de su mismo sexo. ¿Por qué? Porque les gusta. ¿Qué más hay que explicar en realidad? Y hay en nuestro entorno, en nuestras familias, amistades, trabajo, etc., infinidad de personas que las han tenido esporádicamente o que sí no, sienten verdadera atracción por personas de su mismo sexo. Pero la "sagrada norma heterosexual" (relación entre hombre y mujer) se encarga de que se viva como algo angustioso, clandestino, vergonzoso.

La doble moral machista—una para hombres y otra para las mujeres—se pone en funcionamiento a todo tren y se niega la libertad sexual a las mujeres.

La doble moral machista —una para hombres y otra para las mujeres— se pone en funcionamiento a todo tren y se niega la libertad sexual a las mujeres.

Y hay otra cuestión en la que no se ha avanzado prácticamente nada. Se sigue creyendo que la sexualidad es la sexualidad entre hombre y mujeres. ¿Por qué? Porque es lo que hemos mamado. Nos han dicho que es lo decente, lo correcto, lo moral, el amor. La historia, sin embargo, está repleta de relaciones homosexuales y lésbicas porque la realidad es terca y más viva que las normas. Y por ello mismo, hoy, en nuestra sociedad, hay un porcentaje importante de personas que tienen relaciones sexuales con otras de su mismo sexo. ¿Por qué? Porque les gusta. ¿Qué más hay que explicar en realidad? Y hay en nuestro entorno, en nuestras familias, amistades, trabajo, etc., infinidad de personas que las han tenido esporádicamente o que si no, sienten verdadera atracción por personas de su mismo sexo. Pero la "sagrada norma heterosexual" (relación entre hombre y mujer) se encarga de que se viva como algo angustioso, clandestino, vergonzoso.

La libertad es un concepto que abarca todos los ámbitos, no sólo la esfera considerada política. La lucha por la libertad es constante para quienes luchamos contra el poder dominante y contra sus miserables valores ideológicos. Pero la lucha por la libertad es también el esfuerzo por desprendernos de actitudes y comportamientos represivos que llevamos dentro y la capacidad de rebelarnos contra valores ideológicos reaccionarios con la misma combatividad que en otros campos.

**¡POR UNA SEXUALIDAD LIBRE DE TODA NORMA!
¡DERECHO AL PLACER SEXUAL!
¡CONTRA TODA REPRESION A LA HOMOSEXUALIDAD!
¡DERECHO A LA LIBRE OPCION SEXUAL!**



MOVIMIENTO COMUNISTA DE ANDALUCIA.

La sexualidad debe ser placer y no un Código impuesto de normas rígidas. La sexualidad debe ser gozo, alegría, comunicación y no obligaciones, prohibiciones o clandestinidad. Todo el mundo tiene derecho al placer sexual pero nadie tiene el derecho de convertir en rígida norma colectiva la forma de disfrute de cada cual.

Pero no es así. La defensa del lesbianismo y la homosexualidad se hace de forma incómoda. Se hace con el temor de que se nos pueda confundir. Se hace como si de una desgracia se tratara y se defienda de que no se les reprima... Pero no se supera la idea puritana y reaccionaria de que hay algo de indecente, de vicioso y poco "presentable". En el fondo, sigue funcionando en nuestras cabezas la idea de que lo normal (y lo decente) es la relación entre hombres y mujeres. Y de palabra o no, reclamamos "seriedad" en su comportamiento, pedimos que repriman sus sentimientos en la calle "porque no es serio". Sin embargo, nos parece claramente represivo que alguien se entrometa con un hombre y una mujer por el hecho de estar dándose un beso.

Hemos mamado tanto de esta sociedad hipócrita, puritana y machista, que en buena medida, hemos adoptado muchos de sus valores, sobre todo en materia sexual. La influencia ideológica reaccionaria y opresora ha calado hondo en gentes que en otros terrenos es claramente progresista y de izquierda. Varios son los aspectos que han contribuido a que esto suceda. Uno de ellos es lo que se entiende por sexualidad. Se avanza poco en la conciencia de que la sexualidad es placer, que el sexo es bueno y saludable, contra todo lo que la iglesia se empeña en afirmar. Que lejos de afectar a nuestra inteligencia —como nos decían en la escuela— produce estímulos positivos. Esto, de todos modos, es algo ya bastante aceptado para los hombres. Pero para las mujeres ya es otro cantar. Los mismos deseos sexuales en boca de una mujer son libertinaje, sospecha de lo peor: "Una mujer decente no tiene deseos sexuales".

Por una sexualidad libre

PRÁCTICA